

EL CAMINO DE LA CRUZ

“Vía Crucis” significa en latín “El camino de la Cruz”. Este trayecto está compuesto por 14 estaciones que representan escenas de la Pasión de Cristo, las que meditadas, desde reflexiones del Papa Francisco, nos ayudan a reflexionar y vivir de manera orante este Viernes Santo”

Orientaciones para orar con el Vía Crucis:

1. Enunciar la estación
2. Quien guía dice:
“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos.”
3. Todos responden:
“¡Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”
4. Lectura del texto bíblico. Al finalizar la lectura decir: Palabra de Dios.
5. Silencio que nos permite contemplar la estación y lectura de reflexión y monición.
6. Oración del Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

INICIO DEL CAMINO DE LA CRUZ

Palabras del Papa Francisco sobre la Pasión del Señor (Homilía del Papa Francisco, 5 Abril de 2020).

Jesús «se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo» (Flp 2,7). Con estas palabras del apóstol Pablo, dejémonos introducir en los días santos, donde la Palabra de Dios, como un estribillo, nos muestra a Jesús como siervo: el siervo que lava los pies a los discípulos el Jueves santo; el siervo que sufre y que triunfa el Viernes santo (cf. Is 52,13) (...) Isaías profetiza sobre Él: «Mirad a mi Siervo, a quien sostengo» (Is 42,1). Dios nos salvó sirviéndonos. Normalmente pensamos que somos nosotros los que servimos a Dios. No, es Él quien nos sirvió gratuitamente, porque nos amó primero (...) Mirad a mi Siervo, a quien sostengo. El Padre, que sostuvo a Jesús en la Pasión, también nos anima en el servicio. Es cierto que puede costarnos amar, rezar, perdonar, cuidar a los demás, tanto en la familia como en la sociedad; puede parecer un vía crucis. Pero el camino del servicio es el que triunfa, el que nos salvó y nos salva, nos salva la vida.

Introducción

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

El camino de la Cruz es una invitación a unirnos en aquellas estaciones en las cuales Jesús, cargando el madero de la Salvación, nos comunica el eterno amor de Dios que entrega a su Hijo, por cada una y uno de nosotros.

Durante catorce estaciones, llevaremos la Cruz con Jesús, cargando con Él y en Él, nuestras vidas, nuestros dolores, nuestros anhelos, nuestras esperanzas; confiados en que al final del camino resucitaremos con Él que es Vida en Abundancia.

Como comunidad universitaria, oramos juntos en el camino de la Cruz, caminando con toda la Iglesia hacia la Pascua. En esta ocasión recorreremos con Jesús su camino, cargando con Él la cruz: aquella en la cual nos unimos en el dolor que ocasiona la guerra y la ausencia comprometiendo nuestro esfuerzo por alcanzar la paz, la pobreza en la cual viven hermanas y hermanos diariamente frente a la que deseamos actuar buscando la justicia social, y el continuo deterioro que devasta nuestra Casa Común, motivo que implica en nuestra universidad una “conversión” ecológica de cuidado hacia la creación, respetando y valorando la vida en todas sus formas.

Oración del Padre Nuestro.

ESTACIONES DEL CAMINO DE LA CRUZ

Primera estación: Jesús es condenado a muerte

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Pilato les preguntó: «¿y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?» Contestaron todos: «¡que lo crucifiquen!» Pilato insistió: «pues ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaban más fuerte: «¡que lo crucifiquen!» Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran”. (Mateo 27, 22-23.26)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz todas las cruces del mundo; la cruz de las personas hambrientas de pan y de amor; la cruz de las personas solas y abandonadas por sus propios hijos y parientes.
- Monición: ¡Jesús, convierte a ti a nuestro corazón!
- Rezar Ave María.

Segunda estación: Jesús con la cruz a cuestas

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron

alrededor de él a toda la compañía: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «*¡Salve, Rey de los judíos!*». Luego lo escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella en la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar”. (Mateo 27, 27-31)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de las personas sedientas de justicia y de paz, la cruz de las personas que no tienen el consuelo de la fe.
- Monición: ¡Señor Jesús, ayúdanos a aceptar la cruz!
- Rezar Padre nuestro.

Tercera estación: Jesús cae por primera vez

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. El soporto el castigo que nos trae la paz, sus llagas nos curaron. Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todas nuestras culpas”. (Isaías 53, 4-6)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de los ancianos que se arrastran bajo el peso de los años y la soledad, la cruz de los migrantes que encuentran las puertas cerradas a causa del miedo y de los corazones blindados por cálculos políticos.
- Monición: ¡Señor Jesús, líbranos de nuestra soberbia!
- Rezar Ave María.

Cuarta estación: Jesús encuentra a su madre

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma». Su madre conservaba todo esto en su corazón”. (Lucas 2, 34-35.51)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de la humanidad que vaga en lo oscuro de la incertidumbre y en la oscuridad de la cultura de lo momentáneo. La cruz de los pequeños, heridos en su inocencia y en su pureza.
- Monición: ¡María, danos un rayo de tu fe!
- Rezar Padre Nuestro.

Quinta estación: El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz”. (Mateo 27, 32)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de nuestra casa común que seriamente se marchita bajo nuestros ojos egoístas y cegados por la codicia y el poder.
- Monición: ¡Jesús, acrecienta nuestra fe y nuestro amor!
- Rezar Ave María.

Sexta estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“No tiene gracia ni belleza, lo hemos visto; nada en él nos atrae. Él llevó nuestra enfermedad y cargó sobre sí nuestro dolor”. (Isaías 53, 2.3)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz del pueblo de Dios, de aquellos que buscan incansablemente portar Tu luz en el mundo y que se sienten rechazados, ridiculizados y humillados.

- Monición: ¡Jesús, imprime tu rostro en nuestro corazón!
- Rezar Padre Nuestro

Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Yo soy el hombre que ha visto la miseria bajo el látigo de su furor. Él me ha llevado y me ha hecho caminar en tinieblas y sin luz. Ha cercado mis caminos con piedras sillares, ha torcido mis senderos”. (Lamentaciones 3, 1-2.5.9)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de tus hijos que, creyendo en Ti y buscando vivir según Tu palabra, se encuentran marginados y descartados incluso por sus familiares y sus coetáneos
- Monición: ¡Señor, levántanos de nuestras caídas!
- Rezar Ave María

Octava estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: Hijas de Jerusalén no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y sus hijos...porque si en el leño verde hacen esto, en el seco ¡qué se hará?”. (Lucas 23, 28.31)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de la Iglesia, Tu esposa, que se siente asaltada continuamente en lo interno y lo externo.
- Monición ¡Señor, danos la fuerza de la conversión!
- Rezar Padre Nuestro.

Novena estación: Jesús cae por tercera vez

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Bueno es para el hombre soportar el yugo desde su juventud. Que se sienta solitario y silencioso, cuando el Señor se lo impone; que ponga su boca en el polvo: quizá haya esperanza; que tienda la mejilla a quien lo hiere, que se harte de oprobios”. (Lamentaciones 3, 27-30)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de nuestras debilidades, de nuestras hipocresías, de nuestras traiciones, de nuestros pecados y de nuestras numerosas promesas rotas.
- Monición: ¡Señor ten piedad, ¡Cristo ten piedad, Señor ten piedad!
- Rezar Ave María.

Décima estación: Jesús es despojado de las vestiduras

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

"Después de clavar a Jesús en la cruz, los soldados tomaron sus vestidos y los dividieron en cuatro partes, una para cada uno de ellos. En cuanto a la túnica, tejida de una sola pieza de arriba abajo sin costura alguna, se dijeron: No la rompamos, echémosla más bien a suertes, a ver a quién le toca.» Así se cumplió la Escritura que dice: Se repartieron mi ropa y echaron a suertes mi túnica. Esto es lo que hicieron los soldados." (Juan 19, 23-24)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de las familias rotas por la traición, por las seducciones del maligno o por la homicida ligereza del egoísmo.
- Monición: ¡Señor, concédenos vestirnos de la luz de tu gracia!
- Rezar Padre Nuestro.

Undécima estación: Jesús es clavado en la cruz

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Llegados al lugar llamado Calvario, le crucificaron allí a él y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda, Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lucas 23, 33-34)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de quienes sufren la pobreza, cuyas vidas heridas habitan nuestras ciudades. La cruz de los pobres que se vuelven invisibles, cuyo grito de dolor se apaga ante la indiferencia general de una sociedad ocupada y distraída.
- Monición: ¡Jesús, danos la fuerza para unirnos en tu amor, que sana desde la Cruz!
- Rezar Ave María.

Duodécima estación: Jesús muere en la cruz

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su Madre: Mujer ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa... Luego dijo: Todo está cumplido. E inclinando la cabeza entregó el espíritu”. (Juan 19, 26-27.30)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de nuestro mundo herido por la guerra. La cruz que viven hermanas y hermanos que mueren producto de la violencia, la cruz de la enemistad, del odio, de la violencia. Ayúdanos a verte en la Cruz, porque Tú eres la misericordia y el perdón que tanto ansiamos.
- Monición: ¡Señor, nosotros creemos que tú eres el Hijo de Dios!
- Rezar Padre Nuestro.

Décimo tercera estación: Jesús es bajado de la cruz

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“Ustedes, los que pasan por el camino, miren y vean acaso hay dolor semejante a mi dolor” (Lamentaciones 1, 12)

- Señor Jesús, ayúdanos a ver en Tu Cruz, la cruz de aquellos que deben elegir entre sus sueños y la libertad. Entre los anhelos y la supervivencia. La cruz de las familias migrantes. La cruz de los perseguidos que deben ocultarse, porque sabemos que la enorme piedra de la puerta del sepulcro un día será removida.
- Monición: ¡Señor, fortalece nuestra fe también en la oscuridad!
- Rezar Ave María.

Décimo cuarta estación: Jesús es puesto en el sepulcro.

“Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos, ¡que por tu Santa Cruz redimiste al mundo!”

“José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en el sepulcro nuevo que se había excavado en una roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro”. (Mateo 27, 59-61)

- Señor Jesús, reaviva en nosotros la esperanza de la resurrección y de tu definitiva victoria contra todo mal y toda muerte. Que nuestras alegrías y dolores, cansancios y esperanzas; reflejen el rostro de la Iglesia, cuya ley suprema es el amor. Haz que no nos comportemos como enemigos de la cruz,
para que participemos de tu vida resucitada para siempre.
- Monición: ¡Jesús, concédenos hacer de nuestra vida un don!
- Rezar Padre Nuestro.

Bendición Final

Oración sobre el pueblo

Te pedimos, Señor, que descienda una abundante bendición sobre tu pueblo, que ha recordado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su Resurrección: llegue a él tu perdón, concédele tu consuelo, acrecienta su fe y asegúrale la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Y que descienda sobre ustedes la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R. Amén.